

*El Amigo del País* y otras varias publicaciones.

En el profesorado ha pasado más de una década enseñando con éxito Latín, Teología, Literatura y Filosofía.

Avido de adelantamientos para su patria y especialmente para su tierra natal, fundó el *Colegio católico, la Sociedad Concordia, la Enseñanza profesional de literatura, la Academia de ciencias Eclesiásticas* de que se le hizo Presidente y el *Museo Yucateco*; restaurando la *Universidad Pontificia*.

Incansable en el trabajo, ha publicado varios escritos históricos concienzudos.

Citarémos de paso las siguientes obras para dar una idea aproximada de su instrucción lo mismo que de su laboriosidad:

*Estudio histórico sobre la raza indígena de Yucatán.—Historia de Wellina.—Epítome de la historia de la filosofía.—Manual de la historia y Geografía de Yucatán.—Compendio de la historia del mismo.—Catecismo histórico del mismo.—Lecciones de historia general y patria.—Disertación sobre la literatura antigua de Yucatán.—Disertación sobre la historia de la lengua yucateca ó maya.—Catálogo de las principales palabras mayas usadas en castellano.*

Estas tres obras fueron publicadas por acuerdo de la *Sociedad de Geografía y Estadística* en su *Boletín*, distinción que da idea de su importancia.

Para presentar una prueba irrecusable del valer del Sr. Carrillo Ancona como escritor, mencionaremos el juicio que de él hace el distinguido literato Ignacio M. Altamirano, con motivo de su libro que lleva este título: *La Vida de Fray Manuel Martínez del Sacramento*, obra que viene á ser un estudio histórico sobre la extinción de la orden franciscana en Yucatán. Dice así el Sr. Altamirano, quien está lejos de profesar las mismas ideas del Obispo yucateco:

“El Sr. canónigo Carrillo Ancona es un erudito y ya famoso escritor yucateco, á quien deben las letras mexicanas varios trabajos dignos de aprecio, que le han valido la distinción de ser contado como miembro de algunas sociedades científicas, tanto mexicanas, como extranjeras, enumerándose en primer lugar la de Geografía y Estadística á la que pertenece desde hace tiempo.

“El Sr. Carrillo Ancona es un alto dignatario de la Iglesia de Yucatán, y aunque hombre de profunda y variada instrucción, profesa por su carácter y sus convicciones ideas que lo llevan á alturas opuestas á las que ocupan los hombres del partido liberal para contemplar y juzgar los casos y precisar los sucesos.

“Sin embargo, por exaltadas que puedan

de la *Fé, de l'Amigo del País* et de diverses autres publications.

Il a passé plus de dix ans dans le professorat, enseignant avec succès le Latin, la Théologie, la Littérature et la Philosophie.

Avide de progrès pour sa patrie et spécialement pour son pays natal, il fonda le Collège Catholique, la Société Concordia, l'Enseignement Professionnel de Littérature, l'Académie des Sciences Ecclésiastiques, dont il fut élu Président, et le Musée Yucateque; il restaura l'Université Pontificale.

Infatigable au travail, il a publié divers écrits historiques consciencieux.

Pour donner une légère idée de son instruction et de son amour du travail, nous citerons les œuvres suivantes:

*Etude historique sur la race indigène du Yucatan.—Histoire de Wellina.—Epítome de l'histoire de la philosophie.—Manuel de l'histoire et de la Géographie du Yucatan.—Compendium de l'histoire du Yucatan.—Catechisme historique du Yucatan.—Leçons d'histoire générale et patriotique.—Dissertation sur la littérature ancienne du Yucatan.—Dissertation sur l'histoire de la langue yucateque ou maya.—Catalogue des principaux mots mayas usités en espagnol.*

Ces trois derniers ouvrages furent publiés par ordre, dans le “Bulletin de la Société de Géographie et de Statistique,” distinction qui donne une idée de leur importance.

Afin de donner une preuve irrecusable du talent de M. Carrillo Ancona comme écrivain, nous citerons ici le jugement qu'a porté sur lui l'éminent littérateur Ignacio M. Altamirano, à l'occasion du livre qu'il a publié sous le titre de *La Vie de Fray Manuel Martínez del Sacramento*, sorte d'étude historique sur l'extinction de l'ordre des franciscains dans le Yucatan. M. Altamirano, qui est loin de professer les mêmes idées que l'évêque yucateque, s'exprime ainsi:

“M. le chanoine Carrillo Ancona est un érudit et fameux écrivain yucateque, à qui les lettres mexicaines sont redevables de divers travaux fort estimables, qui lui ont valu l'honneur d'être nommé membre de plusieurs sociétés scientifiques, aussi bien mexicaines qu'étrangères, et, en premier lieu, de la Société de Géographie et de Statistique à laquelle il appartient depuis longtemps.

“M. Carrillo Ancona est un haut dignitaire de l'Eglise du Yucatan, et bien qu'homme de connaissances profondes et diverses, par son caractère et ses convictions il professe des idées qui l'élèvent à des hauteurs opposées à celles qu'occupent les hommes du parti libéral pour considérer et

juger les cas et préciser les événements.

*Pintoresco, La Revista de Merida, El Eco de la Fé, El Amigo del País* and several other publications.

He also successfully taught for more than a decade Latin, Theology, Literature and Philosophy.

Desirous of his country's advancement and specially of his native State he established the Catholic College, the Concordia Society, the Professional Teaching of Literature, the Academy of Ecclesiastical Sciences of which he was made President and the Yucatecan Museum, and restored the Pontifical University.

Indefatigable in his labors, he has published various valuable historical writings.

We shall mention the following works, as well as of his assiduity:

*Historical sketch of the Indian race of Yucatan.—History of Wellina.—Epítome of the history of Philosophy.—Manual of the history and geography of Yucatan.—Compendium of the history of Yucatan.—Lessons of general and national history.—Dissertation on the ancient literature of Yucatan.—Dissertation on the history of the Yucatan or Mayan language.—Catalogue of the principal Mayan words in Spanish.*

These three works were published by the order and in the “Bulletin of the Society of Geography and Statistics,” a distinction which gives an idea of their merit.

In order to give an irrefutable proof of Mr. Carrillo Ancona's talent as a writer, we shall quote the judgment passed upon him by the distinguished litterateur Ignacio M. Altamirano, when reviewing his book bearing the title of *The Life of Juan Manuel Martínez del Sacramento*, which is a work that may be considered as a historical essay on the extinction of the Franciscan order in Yucatan. Mr. Altamirano who is far from having the same ideas as the Bishop, says as follows:

“Canon Carrillo Ancona is an erudite and already famous Yucatecan writer, to whom Mexican literature owes writings worthy of appreciation that have given him the distinction of being appointed member of some scientific societies, as well Mexican as foreign, among which the Society of Geography and Statistics of which he is a member, stands first.

“Mr. Carrillo Ancona is a high dignitary of the Church of Yucatan, and though he is a man of deep and varied instruction, owing to his character and convictions he has ideas that are entirely opposed to those adopted by the men of the liberal party, for

ser en el fondo sus opiniones, ellas están revestidas con un estilo atildado, elegante y muchas veces poético. Su libro es un monumento estimable de literatura. Hay en él, como una suave luz melancólica que da encanto á la narración, que dulcifica las antiguas afirmaciones, é ilumina de lleno la venerada figura de aquel humilde y apacible cenobita que, consagrando su vida á la protección y enseñanza de los indígenas, se retiró por muchos años á la pobre ermita de Izamal, y no salió de ella, sino acompañando á su afligida grey, arrojada por la barbarie de las tribus salvajes en 1848. . . .”

Con mucha razón le vemos aparecer como miembro del *Liceo de Mérida, Sociedad de Geografía y Estadística de México, American Ethnological Society of New York, Museo de ciencias Americano, Société Americaine de France y de la Philosophical Society de Filadelfia*.

Sus virtudes cristianas le han valido muy honoríficas distinciones en la carrera eclesiástica.

El Sr. Gala, Obispo de Yucatán, prendado de la dedicación y laboriosidad del Sr. Carrillo en su ministerio y de su vasta instrucción, le nombró Secretario de Cámara y Gobierno de la Diócesis, le hizo canónigo de la Catedral y sucesivamente: Vicario general, Provisor y Gobernador de la Mitra; y por último, le propuso para Coadjutor, creyendo que era el más á propósito para secundarle en sus elevadas tareas.

A la muerte del Sr. Gala quedó como Obispo propio, y nunca tal elevado carácter sacerdotal pudo encontrar mejor representante que el Sr. Carrillo.

En esta misión se ha mostrado celosísimo de sus deberes, no perdonando esfuerzo ni fatiga para procurar el bien de sus diócesanos, dando pruebas con sus hechos de que era sincero cuando decía, refiriéndose á su elevación á la dignidad episcopal: *La mitra será para mí la corona de espinas*.

Cumpliendo su deber emprendió y llevó á cabo la visita de sus parroquias, sin escusar ni la de las más remotas, haciendo sentir por donde quiera su benéfica influencia.

El Sr. Carrillo ha contado además con una dote esencial para el desempeño de su ministerio, la elocuencia.

Según algunos de sus biógrafos, antes de consagrarse á la carrera eclesiástica hizo profundos estudios. Versado en todas las materias que forman el caudal de predicadores, poseyendo una imaginación ardiente y fecunda, un estilo galano y una voz

“Cependant, quelque exaltées que puissent être au fond ses opinions, elles sont revêtues d'un style correct, élégant et souvent poétique. Son livre est un précieux monument de littérature. On y perçoit comme une douce lumière mélancolique qui donne du charme à la narration, adoucit les anciennes affirmations et éclaire en plein la vénérable figure de cet humble et paisible cenobite qui, consacrant sa vie à la protection et à l'enseignement des indigènes, a vécu retiré pendant de longues années dans le pauvre ermitage d'Izamal, qu'il n'a quitté que pour accompagner ses ouailles affligées, chassées en 1848 par la barbarie des tribus sauvages. . . .”

C'est à juste titre que nous le voyons figurer comme membre du *Lycée de Mérida, de la Société de Géographie et de Statistique de Mexico, de l'American Ethnological Society de New York, du Musée Américain des Sciences, de la Société Américaine de France et de la Philosophical Society de Philadelphie*.

Ses vertus chrétiennes lui ont valu de très honorables distinctions dans la carrière ecclésiastique.

M. Gala, évêque de Yucatan, épris de la vaste instruction de M. Carrillo ainsi que de son zèle et de son application dans les devoirs de son ministère, le nomma secrétaire de Chambre et de Gouvernement du Diocèse, le fit chanoine de la Cathédrale et successivement Vicaire général, Proviseur et Gouverneur de la Mitra, et enfin, le proposa pour Coadjuteur, le considérant comme l'homme le plus propre à le seconder dans ses hautes fonctions.

A la mort de M. Gala, il fut nommé évêque titulaire, et jamais poste aussi élevé n'eut un plus digne représentant que M. Carrillo.

Dans cette charge il a déployé le plus grand zèle, ne reculant devant aucun effort, aucune fatigue au profit de ses diocésains et prouvant par ses actes la sincérité de ses paroles quand il disait, faisant allusion à son élévation à la dignité épiscopale: *La mitre sera pour moi la couronne d'épines*.

Esclave de ses devoirs, il entreprit et acheva sa visite pastorale, sans oublier les paroisses les plus lointaines et faisant sentir partout sa bienfaisante influence.

Pour remplir son ministère M. Carrillo a pu, en outre s'appuyer sur une qualité essentielle qu'il possède, l'éloquence.

Suivant quelques-uns de ses biographes, avant d'embrasser la carrière ecclésiastique il avait fait de profondes études. Versé dans toutes les matières particulières aux prédicateurs, possédant une imagination ardente

the examination and judgment of things and events.

“Nevertheless, however exaggerated his opinions may really be, they are sustained in a correct, elegant and sometimes poetical language. His book is an estimable monument of literature. There is in it like a soft melancholic light which gives a charm to the narrative, softens ancient opinions and illumines fully the venerable figure of that humble and peaceful cenobite, who giving up his life to protecting and teaching the Indians, retired for many years to the poor hermitage of Izamal, and did not leave that place, until in company with his afflicted people, when they were banished by the barbarity of the savage tribes in 1848. . . .”

Rightly do we see him appear as member of the Merida Lyceum, Society of Geography and Statistics of Mexico, American Ethnological Society of New York, American Museum of Sciences, American Society of France and Philosophical Society of Philadelphia.

His Christian virtues have rendered him worthy of attaining very honorable distinctions in the ecclesiastical career.

Mr. Gala, Bishop of Yucatan charmed by the devotion and assiduity of Mr. Carrillo in his ministry and of his great knowledge, appointed him Secretary of the Chamber and diocese of Yucatan, made him Canon at the Cathedral and successively Vicar General, and Governor of the Bishopric, and lastly he proposed him as his coadjutor, thinking that he was particularly fitted to aid him in his elevated labors.

Upon the death of Mr. Gala he remained acting as bishop, and never has been such a high ecclesiastical station so well represented as by Mr. Carrillo.

In this mission he has shown himself indefatigable, and has never spared any effort or fatigue to attain the good of his flock, and by his actions he has shown that he was sincere, when he said with reference to his elevation to the episcopal dignity: *The bishop's hat shall be my crown of thorns*.

In compliance with his duty he undertook and carried out his visit to his parishes, without forgetting the most remote, and making his beneficent influence felt everywhere.

Mr. Carrillo has also had in his favor a special gift for the performance of his duties, and that is eloquence.

According to some of his biographers, before giving himself up to the ecclesiastical



robusta, atrae siempre un numeroso concurso que le escucha con deleite. Esto no obstante se ha rehusado á que se coleccionen sus discursos.

Imposible sería en el espacio que nos queda, decir todo lo más que puede decirse en honra de este sabio prelado. Bástenos citar, como última pincelada en este ligero artículo, que alentando un grande amor para su patria, el Sr. Carrillo publicó un erudito folleto, con el título de *La Isla de las Arenas*, en el que, con la historia, los mapas y otros datos auténticos, rechazó victoriosamente las tendencias invasoras de unos especuladores norte-americanos, folleto que le mereció numerosos y ardientes plácemes de los principales personajes políticos, figurando entre ellos el parabien que le dirigió el mismo Presidente de la República.

Esta es en compendio la brillante carrera de Crescencio Carrillo y Ancona, Obispo actualmente de Yucatán, literato aventajado, eclesiástico virtuoso y predicador de grande elocuencia.

et féconde, un style captivant et une voix robuste, il attire toujours un auditoire nombreux qui l'écoute avec délices. Nonobstant, il a refusé de laisser collectionner ses discours.

Il serait impossible, dans l'espace qui nous reste, d'écrire tout ce que nous pourrions dire encore en l'honneur de ce savant prélat. Qu'il nous suffise d'ajouter, comme dernier trait, que rempli d'un grand amour pour sa patrie, M. Carrillo a publié, sous le titre de *La Isla de las Arenas*, une brochure pleine d'érudition, dans laquelle avec des points d'histoire et de géographie et d'autres données authentiques, il a combattu victorieusement les tendances envahissantes de quelques spéculateurs nord-américains; brochure qui lui a valu de nombreuses et vives félicitations de la part des principaux personnages politiques, et des compliments que lui a adressés le Président de la République lui-même.

Telle est, en abrégé, la brillante carrière de Crescencio Carrillo y Ancona, évêque actuel de Yucatan, littérateur distingué, prélat vertueux et orateur des plus éloquents.

tical career, he made deep studies in that regard. He is thoroughly versed on the subjects that are mostly treated by preachers; he possesses an ardent and fruitful imagination, an ornate style and a robust voice and thus he attracts large audiences who hear him with delight. Nevertheless he has refused to allow any one to make a collection of his sermons.

It would be impossible in the space yet remaining to say what could be said in honor of this wise prelate. Let it suffice, to say as the last stroke in this sketch, that prompted by a great love for his country, he published a learned pamphlet, with the title of *The Island of Las Arenas*, wherein with history, maps and other authentic information, he triumphantly defeated the attempt at invasion of some American speculators. This pamphlet was highly praised by all the political leaders, among which we may mention the President of the Republic, who sent him a written congratulation.

This is in brief the brilliant career of Crescencio Carrillo y Ancona, at present Bishop of Yucatan, a learned litterateur, a virtuous ecclesiastic and a most eloquent orator.

